

AUTOELEGÍAS

Luis Perozo Cervantes

Sultana
del Lago
EDITORES

Luis Perozo Cervantes ©
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2018.
SEGUNDA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9781549728549
Depósito Legal: ZU2017000294

Diseño de portada:

Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:

Sultana del Lago Editores

www.sultana.com.ve
+584246723597

Queda prohibida la reproducción y/o comunicación no autorizada con excepción de los casos que impone la Ley sobre el Derecho de Autor en sus artículos 43 y 44. Cualquier individuo u organización que incurriere en el uso no autorizado del contenido de este libro, podría ser castigado de 6 a 19 meses de cárcel según lo establecido en el artículo 119 de la Ley sobre el Derecho de Autor, además de acarrear responsabilidades civiles.

AUTOELEGÍAS
Luis Perozo Cervantes

Otra muerte más para este muerto
Carlos Ildemar Pérez

*Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar*
Jorge Manrique

I

PADRE

Quedarme ha sido difícil
me sostiene una despedida velada
un entierro que me ancla
mi padre

nunca he vuelto a visitar su tumba
aunque me pertenezca

soy su adiós sin descendencia
y debo cuidarlo
¿de qué otra forma puedo pagar sus abrazos?

infinito, aún de mi yo cobarde

me sostengo, si
no puedo de pie una sombra
huir sería como detenerme
le camino y soy mi propio hijo
una condición extraña del perdón

el beso en los labios que jamás le di.

**ESTAMOS HECHOS
PARA ALGUNOS ADENTROS**

otros arden
nos descosen nuestra historia
rasgan de gritos el soplado
donde nos sostenemos

(pero en ellos, ternura abunda, sabemos
y nos cierra la glotis
el taconeo de esas realidades)

alguien nos cuelga helechos en el alma
mientras nos leemos
algunos ancestros
nos caminan en el ahora de las letras

¿Quién nos anuncia?
Debió ser la voz de alguna abuela
de las que habitan rotundas en la infancia

y nos deletreamos, cayendo
de flor en la arena del frente
nos des-letramos, des-cosemos, des-abuelamos
despiertan para nunca en la edad que tenemos
palpar jamás todo lo perdido
los minutereros caídos del duro tiempo

deseables *avesmarías* deseables *padresnuestrós*
tormentas de lo vegetal fluvial del olvido

ruta expresa, quietudes, lamentos
en algunos adentros, somos eternos
no serlo nos cuesta
difícilmente lo somos
porque nos volvemos angostos
como trozos de cielo en papel de fotografía
nubes acopladas a lo sepia del sin nombre
desnudeces de fantasmas

el tiempo nos debe vivos, más que sonrisas
algunos arden como cenizas de flores
lejanías finitas, duración de la consciencia
algunos-otros nos son de carne
rigor mortis andante en el abrazo

dicotomía de sentir la compañía y extrañarse
dicotomía de vender los barcos y quemarlos
soledad de páramo, principio espiritual de las alas

aletean algunos, brillan algunos, claman algunos
recrudescen de soles en las lunas llenas
redondos sonidos,
canícula inclemente,
caricia de dios, diacronía,
rupestre sanidad del rito, soledad

algunos susurran, como un himno
y brille para él la luz perpetua
y para ella brille la luz perpetua
perpetuemos la luz, nos dicen

venimos hacia ella, decimos
Cristal de encierro, cemento final, sordera
en los adentros, nos toman de la espalda
para colgarnos en un recuerdo
nos encierran en gabinetes sanguíneos
junto a tíos, novios de iglesia, calles de piedra
que han escuchado
el correr de ríos durante la lluvia
esos algunos que recorren aún
 las caricias de las playas
 un sombrero de claridades movedizas
 destinos de permanencias

algunos nos miran, a pesar
 de los cincuenta años, a los ojos
con los cincuenta años encima nos reconocen

somos de los suyos, sus nietos de lejos
los que vendrán a contarles del cielo
de las aceras del cielo,
 donde celestes vivimos siendo

En los adentros,
todos como un relámpago nos lastiman.

ARTE POÉTICA

I

Pertenezco a una sanidad absoluta:
impostergable y lúcida

a la que quiero atarte

volvete ciudadano de la memoria
patrimonio de un decir de adentro
nudo de cosidas palabras

II

La cama, donde soy yermo
es tu cama
donde me siembro, es tu patio
donde me complazco con ventiscas de sol
este vasto silencio en que me muevo
fue tuyo antes que mis ojos supieran verte
soy un intento de sostenerlo todo
— pero no me engaño, en otro
alguna vez, legaré mis cosas—
aunque sea, para sentirme interminable
por momentos
contener en arrastre, tu partida
una excusa que eternice mis deseos
y haga de ese tiempo
un rosal encendido de mañanas

NO SON EXTENSAS

LAS PLANICIES DE NUESTRO ENCUENTRO

pero sí vulnerable el paso de la madrugada
cascabeleando en nuestra salud

 fingiéndose ser el consomé salado

 la grieta en la pared

 —dibujo de rayos sudorosos—

 piedras, clavos, rosas

una cruz que, aún mojada

te lleva sin novenarios al descuido

todavía marchas conmigo

 largos dolores de mañanas oscuras

 la velocidad de la avenida palpita

 una hecatombe prometida

sin susurrar: estar despierto sin acuerdo

iluminando una ventana

en este *extremocielo* de la tierra

estamos despiertos

 del mismo sueño despiertos

 sobre la misma carne

y a la misma hora que nuestros ancestros

 juntos, pero no como quisiéramos

felices: atenzados al decir de nuestros miedos.

VALIÓ LA PENA

durar sobre esta piedra
y moler con ella la sonrisa

algo en perdernos
mantendrá siempre juntos
los espejos donde nos retrata el tiempo.

LOS LADRIDOS,

repartidos en la inmensa madrugada
hablan de la conquista de estas tierras

una vez, la arisca arcilla de su sombra
te vio sembrar una familia
y como enredadera parida
 los frutos verdes miramos al sol
puestos con tu manos en el ahora

la noche suena por doquier
 y tú no cantas
—cesaste en la vigilia al huerto de tus hijos—
no sin miedo esperamos la cosecha

cuando tú mismo nos levantes
 y palpés lo maduro

los perros han hecho del mundo una guarida
 manso sembrador que nos escoge
danos la huella de tu amor en las tardes de lluvia
lleva de lo oscuro a lo noble nuestras raíces

posa tu mano ardiente para curarnos

somos quebranto vegetal
para tu bienvenida.

SÍ, PADRE,
temo morir del mismo corazón que tú.

NO HE MUERTO AÚN
por mi tentación invisible a ser postrero

dejar algo, sino en semillas
cielos arados

alguna veta de espuma
que venza la muerte de mi padre.

DEMASIADOS DOLORES PARA SER SÁBADO

la salud me quiere decir algo feo

he dejado hablar antes a mis miedos
punto de cruz encima de mi corazón

disuelto, ya en el misterio, suspiro
han pasado llamando mi nombre

otro Luis de mis adentros
ha hecho el simulacro

soy mis deseos

en la duplicidad he muerto.

TOCA LA TIMBA EL SOLDADO

los tiempos de pesares me despiertan
me entrego, como a una cuaresma infinita
 temo morir sin decir lo faltante
 alguna represalia habrá por lo callado
Tampoco escribo, solo deseo ser
 uno más de los soñantes
 pero la luna brilla bajo mi cama
y los conciertos vegetales entonan el réquiem

vivo el drama de un cobarde despierto
noctambulo jadeo de bisturí sobre mi pecho

la mesa fría de mi espalda desnuda
que hace raíces.

HAS DICHO ADIÓS

en medio de una multitud

lo cotidiano se llena de sangre

un hoy imaginario, se ruboriza con tu nombre

algunas temporadas

amanece tus manos en vez del sol

otras veces

nuestro silencio es una sepultura profunda

donde tu cuerpo se desborda

e inunda de alma los jardines.

A Ana Ramona Marín Barrios (+)

ME PARIERON EN UNA ÉPOCA DE ADIOSES
un mundo donde irse parece tradición
planes de desidia llenan de esperanzas a los míos
raigal, los sufro
para irse no hay espacio en mí

todo en mis ancestros fue destierro
el peso de sus pasos me estanca
me vuelve frágil como un murmullo
dócil como un río sin cauce
como un rencor

tantas despedidas
las de dentro, las de fuera
diáspora de mis decires

quedo seco
que otros se nutran del mundo inmenso.

A José Benito Cervantes Bravo

TU ALMA ROMPE CON TU NOMBRE

nada puede ser defendido sin decir Luis Antonio
no se aguanta el silencio
sin la nominal caricia
represa paternal de tiempos perdidos
en el pasillo, aún tus pies se arrastran
y musitan moralejas hirvientes

algunas mañanas siento tu aliento
con mi nombre — *tu nombre* —
galopando entre generaciones de luises
hasta llegar roto a mi destino
como un presagio de nuestro infinito encuentro.

HABITO EL DESOLADO DE MI AUSENCIA

imagino mi propia orfandad
como algo ajeno
el solsticio de no tenerme

los puñados de tierra
y las palabras no significarán nada
ni la ausencia de mis amantes
(nadie pasará asistencia)

dentro de mi propio jardín
rogaré por reconocirme

aunque sea
darme cuenta
de la vida.

NO HE MUERTO. SOY UNA SELVA
voy por dentro de todo, en raíz.

LO SUFICIENTE ME SOSTIENE
conozco el corazón de la piedra
no palidezco no sudo
(sol ardiente que mastico)

Resisto de mí, siempre que pueda.

CUESTA ABAJO MÁS ARRIBA

cayendo en Dios para que alcance
volviéndose en sí él sobre las rosas
(malditas flores cursis de los poetas)
bajando por mí mismo
deseando que lo mullido exista
que nos soporte
sin padre.

ADENTRO EN FONACIÓN, SOMOS

para ti me abro de boca, y me esparzo
como siempre de susurro
ser un solo no caer
piedra al respaldo de lo volátil

abro los dientes y de ellos me hago tu nombre
de mis amarillos olvidos te voceo
me arriesgo a que no respondas.

II

POR LO ENTERO NUESTRO

calmado de pausas en el sol de los amores

en la próxima esquina del alma, me bajo
pocilga somos en el patio cuando respiramos

rogamos al sudor para que nos bautice
como quien quiere *que te quiero que me quieras*
rostros que te dicen:
también vengo con vos a morir

el furioso calor que nos domina
pararrayos en solazo

como si cayéramos

EL PROVINCIANISMO CÓSMICO

comienza muy por dentro: en la lengua
va naciendo siempre
como Dios

se va haciendo en sí mismo
el mundo de los infinitos lugares
posibilidades nostálgicas

en contra del olvido
en contra de lo seco
está para el arder
de lo probadamente nuestro

aldaba de lo corazonado

no romper con palabras el pasado
con eternas palabras
para que sean profundidades

muy por dentro en el fondo inalcanzable

lo que siempre nos recuerda el patio.

AHORA SER DE SIEMPRE

como en alguna vida, ser de todo lo presente
aguantarse a sí mismo acosta de nuestros errores
cada mañana tener la férrea condición-convicción
de que es justo lo que hacemos
¿dudarlo?

Volver a Dios, como a la calma
sonreírle a los escrúpulos y a las manías
a los escenarios vacíos
pintarse nuevos paisajes en la sonrisa

Una lista de instrucciones
para no desistir de tanto cielo.

ESOS PINTALABIOS QUE GARABATEAN EN EL ALMA

nos llenan de ruinas celestes

nos trituran

el poco palmo de

mundo

que nos queda en la mirada

durante tantos segundos

el entuerto

el silencio

de misales lleno

y proclamas en carmesí

Dios vuelva con las alas de tu boca.

TORTURA MORTUAL TORPEZA
tiempo de diásporas que nos enuncian.

País de tartamudos madurados
flores de cayena heridas por los ojos
ciegas calles llenas de soldados

marchas triunfales antes de la guerra
en el espinazo del pollo,
nuestro costillar truncado.

QUÍTAME ESTE DOLOR, AZUCENA
simpléviva del sol, ayúdame a hacerme olvido

con lo que nos tocará sufrir
vamos acacia, no te dejes engañar
por los encapuchados

sonríeme pringamosa, pringanos de Dios
mientras aguante

¿y este terror para cuando acaba?

Vamos de una, tallo de adelfas
vamos pues, lochita sangrienta

hacedme de cruces una cama
con los amantes tréboles

a esperar voy, que caigan las bombas
para cosecharnos en ristras

en pesados baldes del alma.

ARROJADO POR LA TRISTEZA

me hago puentes en el mí mismo
para no ahogarme

sé que en lo profundo,
nos espera algún silencio

una tristura
una pelambre oxidada
más allá de las hondas superficies
donde mis pies tocan lodos parlantes
que dicen de mí, más que mis labios

que conocen el resbalar por el origen
no por las consecuencias.

**¿A DÓNDE NOS MOVEMOS
CON TANTA BRUMA DE ECLIPSES?**

Hemos abierto
las manos para ver el tacto
nos despliegan olvidos, uno sobre otro
hasta sernos cicatriz

estallan mis arterias repletas de su nombre

me opaco, y doble en mí
me endurezco en siempre
me soy de envergadura
puro mangle de herida
y habito en lo que fluye bajo mis ramas.

PARA SER ADIÓS

tosco matorral del cielo
hechura de lo perecedero, patrimonio
tatuajes dorados para consentir el olvido
esos lenguajes que solo funcionan con miradas
desnudeces de alas enormes y pequeños penes
de hondos silencios azules
ternuras infinitas, de puentes
en el país de las bestias susurrantes
de los escondidos visibles
los truenos, los terrores, los diurnos:

ser siempre algunas soledades
un pueblo entero
algunos traidores antiguos

el rostros que de genes se repite
en vigor de los rostros que son eternos
la voces que aterran con su parecido fantasmal

los mismos crímenes
 que encierran el corazón en la distancia
las palabras dichas por las mismas mujeres
 antes de morir de la misma forma
la misma espalda apuñalada
 por la misma mano
 en el mismo amanecer.

DURANTE TANTOS VIAJES

LA INMOVILIDAD DEL HOMBRE

la inmensidad de lo lacustre, testigo
que fuente de todos, sufre
de la maldad humana de los limbos
los enteros descuidos del cielo

paisajes rojizos de soles nocturnos
dentelladas caricias
luminiscentes sonidos
colibríes del miedo, aleteando aterrados de ser.

ME QUEDA UN ADIOSERO REVUELTO

entrizado siendo

para dar por perdido lo bueno

que, rotundo, raudó

en mismo soliloquio de otros amores

turbios, como ríos de alma

de rodillas y succionando miedo

desnudo, atardecido

esperando nuevas obscenidades del mundo

como un *perdonohido* que comenzó antier

GIMIENDO DE MEMORIAS Y SORDERAS

todo el tiempo una cruz para la sombra
tiempo, es lo que pedimos una vez por siempre
como sí, el no aguantar, ardiera

DÍGAME EL YO QUE SOY QUE ANDA VIVO
nos despeja el destino de algunas decisiones
y de otras, que tanta ausencia nos presentan

durante estos silencios, auxilio
algo que me necesita desde siempre
por entuertos dorados
que trascienden, en vivo, lo mortal

y éste, que no puede, despedirse del sí mismo

hábitome, extasiado
y el corazón destemplado
me afina el diálogo, el discurso escalofrío

dígame el que yo, que soy, que ando
y que viviendo

TENGO TUS PROMESAS SOLUCIONADAS
he llegado tarde a los demás milagros

me olvido de
todos los dramas
de la urbanidad, en la boca

de un puente furioso

se me reconocen los rumbos en la mirada
el acontecimiento solar por despertarse erecto

como estoy, voy de empresa
buscando canículas
tal vez, sombras
para arder en mí
contra todos
en el siempre de los holocaustos

CANÍCULA DE LO AGRIDULCE
sepultura, efluvio

otra vastedad y un ensueño igual
cardos suaves para dormir por siempre
un abismo, muy pequeño, donde quepa un Dios
eso soy, tu sombra

hartazgo: seducción de lo inerme
no puedo palidecer en mi serena oscurana
no pertenezco ya a los recuerdos contrastables
animal de adioses: tus ojos claros y alegres

perdí mi bautismo por amor
y he resistido a los demonios
que conocen lo que habito y como
ya no hay cura

retrocedo para siempre
al lugar de los nonatos
me busco en la premuerte
como quien ha conseguido el olvido

ATIÉNDEME DURADERA SOMBRA

llévame a los confines del sin-cerro
donde las llanuras son infinitos océanos
donde asombrarse no importa

duradera sombra de mi ego enorme
ahógame

duradera sombra de nombre entero
acaba con los testigos de mi crimen

he vivido en silencios de piedra
me han revertido los duraznos en centellas

atiéndeme, que urjo de morírseme el cuerpo
o de vivir eternamente de manzano
(árbol que desconozco)

o tener por siempre una pierna
entre mis piernas
para consentirme hasta en el desgano

tormenta de flores puntiagudas

atiéndeme duradera sombra
te lo suplico.

III

LA CÁNULA SIGUE ROMPIENDO

se lleva a los extremos la vida
— que ya no depende del respirar—
su ducto no dúctil
ensarta las gruesas sangres de nuestra especie
muy adentro hasta tocar el corazón

Dios no es una cánula
ni una hemodiálisis

Dios es todo el tiempo contenido
en la boca de la muerte
hambrienta

Vayan arrastrándose, es la orden
supliquen por un silencio intestinal
que corte al fin el comercio de la sangre
entre mangueras y soluciones salinas

A Dios lo han visto pasearse
al llevarse de la mano a algún paciente
o dejarlo ronco en una mueca
otros se han ido solos a sus casas
con las caídas alas
llenas de polvo y sangre

aún esperan que su nombre
sea pronunciado definitivamente
y saquen de su cuerpo la cánula – calvario
que los comunica con la vida

La cánula sigue rompiendo, padre
en mi recuerdo

tu carne triturada
sonríe con pesar
sostiene la vida

Tus ojos cansados de tanto acero
tu fistula: nubarrón del corazón
tu quieto aliento enajenado de muerte
las pupilas profundamente nocturnas
que solo miran hacia dentro

habíamos muerto tantas veces
en la permanencia de la cánula
que no esperamos verte así
tendido, fuera de Dios
en la inmensa planicie de lo extinto

sobrevivimos contigo
a los acontecimientos de cristal
penetrados en despedidas veladas
nos cansamos de morirnos
y creímos que era suficiente con eso

(pero el descuido sonríe desde la otra acera
espera a que nuestros pies
se sientan como raíces
nos alumbra el frío,
nos abraza a diario
como un suspiro)

de un zarpazo me desprendieron el adiós
insospechable, rígido
2014 como una herida
quemadura telefónica de llamada de auxilio

la inútil cánula ya ni sentir te hace
quedaste como un lacerado más
ya no padeces en ti sino en mí, apenas

quisiera que sintieras
aunque sea la úlcera de la cánula en tu brazo
o a mi madre acariciando tu rostro
para no olvidarlo.

Contenido

Padre	6
Estamos hechos para algunos adentros	7
Arte poética	10
No son extensas las planicies de nuestro encuentro	11
Valió la pena	12
Los ladridos,	13
Sí, padre	14
No he muerto aún	15
Demasiados dolores para ser sábado	16
Toca la timba el soldado	17
Has dicho adiós	18
Me parieron en una época de adioses	19
Tu alma rompe con tu nombre	20
Habito el desolado de mi ausencia	21
No he muerto. Soy una selva	22
Lo suficiente me sostiene	23
Cuesta abajo más arriba	24
Adentro en fonación, somos	25
Por lo entero nuestro	27
El provincianismo cósmico	28
Ahora ser de siempre	29
Esos pintalabios que garabatean en el alma	30
Tortura mortal torpeza	31
Quítame este dolor, azucena	32
Arrojado por la tristeza	33
¿A dónde nos movemos con tanta bruma de eclipses?	34
Para ser adiós	35
Durante tantos viajes la inmovilidad del hombre	36
Me queda un adiosero revuelto	37
Gimiendo de memorias y sorderas	38
Dígame el yo que soy que anda vivo	39
Tengo tus promesas solucionadas	40
Canícula de lo agrídulce	41
Atiéndeme duradera sombra	42
La cánula sigue rompiendo	44

La segunda edición de este libro se imprimió el día 7 de junio de 2018, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristóbal Colón, dentro del Planeta Tierra; en el mismo día pero de 1980 en que falleció Henry Miller, escritor estadounidense.

www.sultana.com.ve